

PRESENTACIÓN DEL DOSSIER: CIUDADANÍA EN LAS CALLES. PROTESTA Y MOVIMIENTOS SOCIALES EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA.

Leandro Gamallo

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES - CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS (UBA – CONICET)

DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES (UBA) INVESTIGADOR ASISTENTE DEL CONICET-IIGG/UBA. INVESTIGA TEMAS RELACIONADOS CON EL CONFLICTO SOCIAL, LA VIOLENCIA COLECTIVA, LA ACCIÓN COLECTIVA, LA SEGURIDAD CIUDADANA Y LOS PROCESOS POLÍTICOS LATINOAMERICANOS. RECIENTEMENTE COMPILÓ EL LIBRO VIGILANTISMO EN AMÉRICA LATINA: VIOLENCIAS COLECTIVAS, APROPIACIONES DE LA JUSTICIA Y DESAFÍOS A LA SEGURIDAD PÚBLICA (CLACSO/BUAP, 2022), JUNTO A LORETO QUIROZ Y ANTONIO FUENTES DÍAZ Y DE LA FURIA A LA ACCIÓN COLECTIVA. LAS REPRESALIAS VIOLENTAS EN ARGENTINA (PETER LANG, 2020)

Email: leandrogamallo@gmail.com

ORCID: 0000-0002-3426-9193

Julián Rebón

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES - CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS (UBA – CONICET)

Doctor en Ciencias Sociales e investigador principal del Consejo Nacional de Ciencia y Técnica (CONICET) en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires. Profesor titular de la carrera de Sociología y Secretario de Estudios Avanzados en la Facultad de Ciencias Sociales de dicha Universidad. Ha escrito diversos libros y numerosos artículos, sus investigaciones se centran en la temática del conflicto y el cambio social. Recientemente publicó, junto a María Inés Fernández Álvarez, Autogestión movilizadora. Empresas recuperadas y economía popular en Argentina (CLACSO, 2022).

Email: julianrebon@gmail.com

ORCID: 0000-0001-7457-4400

En las últimas décadas hemos asistido a un intenso ciclo de movilización a escala planetaria que se expresó con especial intensidad en la región latinoamericana. La potencia de las luchas sociales se destaca en los trazos de la historia reciente, una época surcada por malestares sociales de diversa índole y confrontaciones políticas cada vez más intensas. Protestas, movimientos y rebeliones ciudadanas han empujado cambios en las dinámicas sociales y políticas de nuestra región, dando lugar a procesos de transformación inéditos. Estas luchas ponen en cuestión desde la práctica colectiva los clivajes de la desigualdad persistente, los modelos de desarrollo excluyentes y ecológicamente no sustentables, así como la anemia democrática y el autoritarismo. También expresan demandas conservadoras, religiosas o políticas, que encuentran en las acciones colectivas un canal para resistir procesos de cambio o promover iniciativas regresivas. De este modo, la protesta y la acción colectiva se transforman en un repertorio modular que es ejercitado por un abigarrado conjunto de identidades sociales y políticas. La beligerancia social tiende a operar como un mecanismo que complementa, desborda y, en ocasiones, tensiona a la democracia institucional, apelando bajo otras formas al principio de la soberanía popular. En su desenvolvimiento las contiendas logran vetar gobiernos y políticas, promueven demandas, constituyen identidades colectivas, configuran territorios como resistencias y existencias, actualizan experiencias de transformación, renuevan el debate público y, en definitiva, ponen en cuestión a la sociedad misma. En ocasiones, incluso se hacen presentes acciones colectivas de diverso tipo que se activan en respuesta a avances logrados por estas luchas y por las experiencias de gobiernos progresistas. La política de las calles representa así un elemento significativo en la disputa por el futuro y el horizonte del cambio.

Los trabajos que presentamos en este dossier describen episodios y procesos contenciosos particulares que reflejan la pluralidad de agendas, estrategias y desafíos que configuran el campo de la movilización social en distintos contextos de América Latina. Se destaca, en este sentido, el abordaje de conflictos en distintos países de la región como Argentina, Brasil, Chile y Colombia.

En el caso de Argentina, María Carman y Valeria Berros analizan un movimiento social y corriente cultural emergente: el veganismo. Las autoras reconstruyen una historia del veganismo en Argentina, reseñando su repertorio de acción. En líneas generales distinguen entre sus vertientes “duras” y “blandas”, problematizando la agenda de cambio de los sectores más rígidos. Las autoras profundizan en las conexiones entre el veganismo y distintas luchas locales y globales haciendo un balance crítico en términos de su perspectiva emancipatoria. En este marco

concluyen remarcando las limitaciones del activismo vegano que predomina actualmente en Argentina con un “marcado sesgo moral e inspiración protestante”.

Patricia Dávolos, por su parte, se adentra en las dinámicas de los trabajos socio-comunitarios en barrios vulnerables de Argentina y explora cómo la ejecución de un programa social de inserción sociolaboral (el Potenciar Trabajo) interactúa con la vida cotidiana y las prácticas organizativas en comedores populares ante diversas coyunturas. Su trabajo da cuenta de uno de los actores emergentes en el campo de la clase trabajadora: el movimiento de la economía popular. El registro de experiencias de organización de diversas partes del país le permite mostrar que las referentas locales de estos establecimientos comunitarios logran reproducir instancias de cuidado que constituyen mediaciones necesarias entre los recursos que los Estados nacionales, provinciales y locales proveen a los territorios vulnerables y el acceso de los vecinos de estos barrios. El artículo culmina preguntándose por el acceso a dichos recursos (fundamentalmente el alimento) a partir del cambio en el paradigma de asistencia social con el gobierno de Milei, que desarticuló el programa anterior para debilitar las instancias de organización comunitaria.

Preguntándose precisamente acerca del carácter de dichas mediaciones, Javier Nuñez aborda en su artículo las representaciones sobre referentes barriales argentinos entre beneficiarios de políticas sociales que estos median. El trabajo se propone poner en discusión la tesis de la primacía de la reciprocidad personalizada entre referentes y vecinos. Focaliza su estudio en el análisis de los sentidos elaborados por beneficiarios en dos barrios del Conurbano bonaerense con alta densidad de entramados de mediación de políticas públicas. Los entramados de referentes intersectan elementos personalizados y burocráticos: al dotar al Estado de infraestructura territorial a través de sus vínculos de proximidad, las mediaciones actualizan criterios estatales, pero los ajustan a cada espacio social. Si bien el componente cara a cara constituye un elemento indispensable, no ordena necesariamente a su representación, es decir que lo personalizado no constituye el núcleo de sentido de esta experiencia de la politicidad popular. De este modo, los textos de Javier Núñez y Patricia Davolos abordan la relación y las mediaciones entre el Estado, las redes territoriales y los sectores populares, aunque desde perspectivas distintas. Mientras Dávolos realza el rol de cuidado comunitario de las referencias estatales-territoriales, generalmente mujeres que no solo distribuyen recursos, sino que sostienen la cohesión social en los sectores más vulnerables; Núñez se enfoca en mostrar cómo

las representaciones en torno a los referentes no recrean necesariamente un ethos de reciprocidad, sino que se hibridan con criterios estatales ajustados a las dinámicas territoriales.

Al igual que Dávalos, Mariana Lorenzetti y Ana Pedrini resaltan las prácticas comunitarias en contextos de pobreza estructural y segregación, centrándose en el rol de las mujeres en la sostenibilidad de la vida en sus territorios. Las autoras reconstruyen las redes de cuidado de salud a partir de las experiencias de las referentes barriales de una organización social en un barrio de Posadas, Misiones, Argentina. A través de un abordaje etnográfico en combinación con la cartografía social, dan cuenta de las prácticas de los cuidados de salud en su contexto, interpretando las maneras en que las referentes se ponen en movimiento a través de acciones colectivas con las cuales buscan incidir en los arreglos de las corresponsabilidades que hacen a la trama organizativas de los cuidados familiares y comunitarios presentes en la pandemia y post pandemia de COVID 19. A diferencia de Núñez, que explora las representaciones en torno a los referentes, Lorenzetti y Pedrini se centran en el activismo, destacando la acción colectiva de las mujeres para sostener la vida cotidiana en condiciones de vulnerabilidad. De este modo, analizan desde abajo, en la perspectiva de la construcción comunitaria, los sistemas de bienestar efectivamente operantes en el territorio.

En quinto lugar, Agustina Súnico reflexiona sobre las tensiones y alcances del poder sindical en la industria petrolera y gasífera privada en Argentina en el Siglo XX, destacando los límites impuestos por las segmentaciones socio-productivas. La autora muestra cómo la construcción de la fuerza de los sindicatos se sustentó en un proceso de regionalización, basado en los sindicatos del petróleo y gas privados de primer grado, que debilitó las instancias nacionales. El entramado sindical, estructurado por segmentaciones de grado, categoría y geográficas, reprodujo la fragmentación y heterogeneidad de los colectivos laborales derivadas de la organización socio-productiva basada en la externalización y subcontratación. Se produjo así una revitalización sindical fragmentada. Esta configuración conllevó limitaciones organizativas para los trabajadores de la rama, aunque la concentración de poder a un nivel micro redundó en una “consolidación asociativa, institucional y política” que permitió incidir y disputar la distribución y disposición de los recursos en las empresas del sector.

En sexto lugar, Gabriel Peñaloza ofrece una periodización del movimiento estudiantil universitario en Colombia, proponiendo ciclos sociopolíticos en la lucha contra el modelo neoliberal de educación desde 1990 hasta el estallido social de 2021. A partir del análisis de fuentes

secundarias se elabora una propuesta de cuatro ciclos socio políticos del movimiento por la educación superior. El autor concluye mostrando que el movimiento estudiantil colombiano ha construido una “capacidad de irradiación” a otros sectores del movimiento popular que penetró en la trayectoria y dinámica de las luchas sociales y la democracia colombianas. La potencia de la demanda en relación al acceso a la educación universitaria, la capacidad de impugnación al sistema político y la instalación de repertorios de acción colocan al movimiento estudiantil colombiano como un “caso paradigmático de América Latina”.

En séptimo lugar, Sergio Randi propone un análisis de las prácticas sociopolíticas del levantamiento popular en 2019 en Chile. Con base en el análisis de entrevistas a protagonistas y fuentes documentales aborda los distintos repertorios de acción problematizando los usos, significados y efectos políticos de los mismos. En su hipótesis, el universo proletario que se entreteje en la confrontación hilvana la protesta festiva junto a la cultura popular, permitiendo masificar las acciones. El levantamiento popular, con un fuerte componente de acción directa, expresa el desborde de la democracia restringida de Chile a partir de la disrupción y la masividad de la participación en las protestas.

En octavo lugar, Lara Sartorio Gonçalves estudia la emergencia y consolidación del bolsonarismo en Río de Janeiro, examinando el papel de las tecnologías digitales y las interacciones socio-políticas que configuran la expansión de la extrema derecha. Sus observaciones en grupos de WhatsApp de adherentes a Bolsonaro durante 2020-2022 y las entrevistas y conversaciones en manifestaciones y campamentos en apoyo al ex presidente en 2022 le permiten concluir que existe “un alto grado de dinamismo y solapamiento” entre partidarios de Bolsonaro. Esto se advertiría en las diferentes intensidades de compromiso y la férrea verticalidad al interior de esos colectivos y en la “dificultad analítica” para advertir inconsistencias ideológicas dentro del campo político conservador brasileiro. Por esta razón, las adhesiones no estriban en la evidencia o veracidad argumental de lo que circula por las redes sociales; sino que dependen de vínculos afectivos construidos en base al respeto a la pertenencia colectiva que forja fuertes identidades comunitarias y constituye un “anclaje socio-existencial” para estos individuos.

Por otra parte, se publican dos reseñas de libros recientemente editados. Leandro Gamallo presenta *Movimientos sociales y política en Brasil: Origen y ocaso de la Nueva República* de Breno Bringel (Buenos Aires: CLACSO, 2024). Publicado como parte de la colección *En Movimiento* de CLACSO, la investigación examina el periodo de la Nueva República desde los

años ochenta, tras el fin de la dictadura militar, hasta la reciente crisis marcada por el ciclo de protestas en 2013 y los retrocesos políticos y ataques a los pilares de la democracia brasileña. Se destaca que el libro resulta un análisis exhaustivo sobre la dinámica sociopolítica brasileña en las últimas cuatro décadas, poniendo en diálogo los procesos contenciosos callejeros con la dinámica político institucional.

Por último, Ignacio Cubric Maiz reseña el libro *América Latina desigual: preguntas, enfoques y tendencias actuales*, compilado por Gonzalo Assusa y Gabriela Benza (Buenos Aires/México: CLACSO/ Siglo XXI, 2023). El libro presenta un análisis profundo, multidisciplinario y original sobre las desigualdades persistentes en América Latina. A través de diferentes contribuciones, se exploran diversas formas de desigualdad—económica, social, política, étnica y de género— en la región, y se ofrecen enfoques teóricos y metodológicos para entender cómo estas desigualdades se configuran y persisten en la historia y geografías de nuestra región.

El conjunto de artículos que presentamos ofrece una mirada multifacética de las luchas colectivas en ámbitos que van desde el activismo ético-político hasta las dinámicas laborales y territoriales. A través de enfoques metodológicos variados —desde análisis discursivos y estudios de caso hasta reconstrucciones históricas y etnografías digitales—, los artículos de este dossier reflejan cómo actores diversos (desde activistas veganos hasta sindicatos, pasando por organizaciones comunitarias, multitudes indignadas, movimientos estudiantiles o adeptos a un líder político de extrema derecha) impulsan demandas relacionadas con derechos de los animales, la justicia socioeconómica, las condiciones laborales, los sistemas de bienestar, el acceso a la educación o la representatividad político-democrática y la defensa de jerarquías sociales. Se abordan así desde actores clásicos de la acción colectiva en nuestra América como el sindicalismo o el movimiento estudiantil, hasta actores emergentes de distinto tipo como los activismos ligados a las derechas regionales, el movimiento vegano o la emergencia de multitudes en contextos de revueltas y estallidos. Al hacerlo, se recuperan repertorios particulares a cada historia nacional y local retomando las dinámicas políticas, culturales y económicas de sus respectivos contextos. Esta complejidad muestra pinceladas del mapa de las luchas sociales en América Latina, ilumina su historia y posibles derivas.

Los y las invitamos a leer el dossier, esperando que este número estimule nuevas reflexiones y debates sobre las trayectorias y potencialidades de los movimientos sociales en América Latina y los desafíos que enfrentan en un mundo en constante transformación. Buena lectura.